

TEXTOS CLASICOS

E P I C U R O

MAXIMAS Y EXHORTACIONES

Nota y traducción de J. Zaranka

Revista IDEAS Y VALORES

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional

Bogotá - Colombia

1 9 6 2

NOTA PRELIMINAR

JUOZAS ZARANKA

El décimo libro de Diógenes Laercio es nuestra fuente principal para conocer la vida¹ y la obra de Epicuro (341-270 a. J.C.). Esta, según el mismo biógrafo (X, 26), se componía de unos trescientos volúmenes de los cuales no queda sino una parte mínima.² Diógenes Laercio nos ha conservado tres cartas dirigidas a sus discípulos Heródoto, Pítocles³ y Meneceo, una breve carta escrita en los últimos momentos de su vida, algunos fragmentos y cuarenta sentencias, llamadas Máximas Principales. En 1888 Wotke publicó otra colección de 81 sentencias,⁴ que se intitula *Gnomologium Vaticanum* o *Exhortaciones de Epicuro*. Además, tenemos una cantidad de fragmentos, provenientes unos de los papiros de Herculano y otros que han sido conservados por los autores griegos y romanos de la época posterior.⁵

Epicuro divide la filosofía en tres partes: canónica (criteriología), física y ética, concediéndole a la ética lugar preeminente en esta división. Para Platón y Aristóteles la filosofía es una búsqueda continua de la verdad, el conocimiento de esta verdad trae consigo la rectitud en la conducta humana, mientras que para Epicuro la filosofía es el arte práctico de la vida que tiene como finalidad la curación (terapéutica) del alma humana. "Que el joven no difiera el filosofar, ni el anciano se canse filosofando, pues nadie es demasiado joven ni demasiado viejo para la salud de su alma. Y quien diga que no ha llegado el tiempo de filosofar o que ha pasado ya, es semejante al que dice que no ha llegado el tiempo para la felicidad o que ya ha pasado".⁶

1 La biografía moderna del filósofo se encuentra en N. W. DE WITT, *Epicurus and his philosophy*, Minneapolis, 1954, págs. 36-120.

2 La primera edición moderna de las obras de Epicuro es la de H. USENER, *Epicurea*, Leipzig, 1887. Entre las del siglo XX hay que mencionar las de C. BAILEY, *Epicurus, the extant remains*, Oxford, 1926 (texto, aparato crítico, notas y traducción inglesa) y G. ARRIGHETTI, *Epicuro, Opere*. Torino, 1960 (introducción, texto crítico, traducción italiana y notas).

3 La carta a Pítocles parece haber sido escrita por un discípulo de Epicuro, pero con los materiales tomados de la obra del maestro. Cf. E. BOER, *Epikur, Brief an Pythokles*, Berlín, 1954 y la reseña de W. SCHMID en *Gnomon*, 1955, pág. 425.

4 Fue encontrada en un manuscrito de la Biblioteca Vaticana (Vat. gr. 1950 del siglo XIV) y publicada en la revista *Wiener Studien*, X, 175 ss.

5 Cf. el índice de las fuentes en la edición de ARRIGHETTI, págs. 615-619.

6 Es el principio de la carta a Meneceo (ed. ARRIGHETTI, pág. 107).

La filosofía de Platón y Aristóteles era comunitaria: tenía como fin la creación de una polis ideal. Después de las conquistas de Alejandro la polis griega entra en completa decadencia.⁷ Es la época de Epicuro, cuando el ciudadano se desliga de su polis y de su religión,⁸ convirtiéndose en el hombre que solo se preocupa por los problemas individuales. Con Epicuro la filosofía se convierte en un arte práctico no para la comunidad, sino para el individuo. ¿Dónde encuentra éste su salvación? En la superación del miedo a los dioses, al dolor y a la muerte y en el dominio de sus pasiones.⁹ Para lograrlo Epicuro no exige de sus discípulos, como sí lo hizo Platón, un estudio que ocupa toda la vida ni un pensamiento científico original. Es suficiente que ellos conozcan los fundamentos de la doctrina y aprendan de memoria las máximas y los manuales elaborados en la escuela epicúrea. A pesar de que Epicuro es censurado por el descuido muy grande de su estilo, tiene sin embargo una facilidad extraordinaria para formular persuasiva y brevemente los principios de su doctrina. En vida del filósofo o un poco después de su muerte se formó la colección de las Máximas Principales. Las Exhortaciones deben ser posteriores, porque contienen algunas máximas de los discípulos.

El texto griego sigue el de la edición de Arrighetti y se aparta de ella solo en las Exhortaciones Nos. 28, 56, 57 y 80. La preparación técnica estuvo a cargo de la Licenciada Margarita Amaya.

7 Cf. A. TOVAR. *La decadencia de la polis griega, en Problemas del mundo helenístico*, Madrid, 1961, págs. 9-36 y la obra maestra de M. ROSTOVITZ, *The Social and Economic History of the Hellenistic World*, 3 vols. Oxford, 1953, 2^a ed.

8 Cf. A. J. FESTUGIERE, *Epicure et ses dieux*, París 1946 (trad. castellana, Buenos Aires, 1960), cap. I: El hecho religioso en los umbrales de la era helenística.

9 O. GIGON intitula su traducción alemana de la obra epicúrea: *Von der Ueberwindung der Furcht*, Zurich, 1949.

ΕΠΙΚΟΥΡΟΥ
ΚΥΡΙΑΙ ΔΟΞΑΙ

I Τὸ μακάριον καὶ ἄφθαρτον οὔτε αὐτὸ πράγματα ἔχει οὔτε ἄλλω παρέχει· ὥστε οὔτε ὄργαις οὔτε χάρισι συνέχεται· ἐν ἀσθενεὶ γὰρ πᾶν τὸ τοιοῦτον. (ἐν ἄλλοις δέ φησι τοὺς θεοὺς λόγῳ θεωρητοῦς, οὓς μὲν κατ' ἀριθμὸν ὑφ' ἐστῶτας, οὓς δὲ κατὰ ὁμοειδέειαν, ἐκ τῆς συνεχοῦς ἐπιρρύσεως τῶν ὁμοίων ἐβῶλων ἐπὶ τὸ αὐτὸ ἀποτετελεσμένων, ἀνθρωποειδεῖς.)

II Ὁ θάνατος οὐδὲν πρὸς ἡμᾶς· τὸ γὰρ διαλυθὲν ἀναλισθητεῖ, τὸ δ' ἀναλισθητοῦν οὐδὲν πρὸς ἡμᾶς.

III Ὅρος τοῦ μεγέθους τῶν ἡδονῶν ἡ παντὸς τοῦ ἀλοῦντος ὑπεξαίρεσις. ὅπου δ' ἂν τὸ ἡδόμενον ἐνῆ, καθ' ὃν ἂν χρόνον ᾖ, οὐκ ἔστι τὸ ἀλοῦν ἢ λυπούμενον ἢ τὸ συναμφοτέρων·

IV Οὐ χρονίζει τὸ ἀλοῦν συνεχῶς ἐν τῇ σαρκί, ἀλλὰ τὸ μὲν ἄκρον τὸν ἐλάχιστον χρόνον πάρεστι, τὸ δὲ μόνον ὑπερτείνον τὸ ἡδόμενον κατὰ σάρκα οὐ πολλὰς ἡμέρας συμβάλνει· αἱ δὲ πολυχρόνιοι τῶν ἀρρωστιῶν πλεονάζον ἔχουσι τὸ ἡδόμενον ἐν τῇ σαρκὶ ἤπερ τὸ ἀλοῦν.

V Οὐκ ἔστιν ἡδέως ζῆν ἄνευ τοῦ φρονίμως καὶ καλῶς καὶ δικαίως οὐδὲ φρονίμως καὶ καλῶς καὶ δικαίως ἄνευ τοῦ ἡδέως· ὅτι δὲ τοῦτο μὴ ὑπάρχει, οὐκ ἔστι τοῦτο ἡδέως ζῆν.

VI Ἐνεκα τοῦ θαρρεῖν ἐξ ἀνθρώπων ἦν κατὰ φύσιν ἀρχῆς καὶ βασιλείας ἀγαθόν, ἐξ ὧν ἂν ποτε τοῦτο οἶός τ' ᾖ παρασκευάζεσθαι.

VII Ἐνδοξοὶ καὶ περιβλεπτοὶ τινες ἐβουλήθησαν γενέσθαι, τὴν ἐξ ἀνθρώπων ἀσφάλειαν οὕτω νομίζοντες περιποιήσεσθαι ὥστε, εἰ μὲν ἀσφαλῆς ὁ τῶν τοιούτων βλῶς, ἀπέλαβον τὸ τῆς φύσεως ἀγαθόν· εἰ δὲ μὴ ἀσφαλῆς, οὐκ ἔχουσιν οὐ ἔνεκα ἐξ ἀρχῆς κατὰ τὸ τῆς φύσεως οἰκετον ὠρέχθησαν.

VIII Οὐδεμὲν ἡδονὴν καθ' ἑαυτὴν κακόν· ἀλλὰ τὰ τιμῶν ἡδονῶν ποιητικὰ πολλαπλασίους ἐπιφέρει τὰς ὀχλήσεις τῶν ἡδονῶν.

MAXIMAS PRINCIPALES

DE EPICURO

I — El ser feliz e inmortal no tiene preocupaciones ni las causa a los demás; así que no está sujeto ni a la ira ni a la benevolencia; pues todo lo de este orden está en el ser débil. (En otras obras dice Epicuro que los dioses son cognoscibles por la mente, que unos de ellos subsisten en la individualidad material, otros en la semejanza de forma, producidos por el continuo flujo de los simulacros semejantes que constituyen el mismo objeto; son antropomorfos).

II — La muerte no nos importa nada, porque lo disuelto no tiene sentidos y lo insensible no tiene nada que ver con nosotros.

III — El límite de la magnitud de los placeres es la substracción de todo el dolor. Y dondequiera que esté el placer y durante todo el tiempo que esté, no hay dolor físico ni tristeza ni ambos en conjunto.

IV — No dura sin interrupción el dolor en el cuerpo, sino el dolor agudo queda durante el mínimo tiempo y el que apenas supera el placer en la carne no dura muchos días; las enfermedades largas tienen en el cuerpo mayor placer que dolor.

V — No es posible vivir agradablemente sin vivir sabia, bella y justamente, ni vivir sabia, bella y justamente sin vivir agradablemente. A quien falta ésto, no le es posible esta vida agradable.

VI — Para tener seguridad respecto de los hombres, el poder y el reino es un bien según la naturaleza, si con éstos se puede procurar aquel estado.

VII — Desean algunos llegar a ser famosos y notables, creyendo que así tienen seguridad respecto de los hombres. Si de tal manera queda segura su vida, han obtenido el bien según la naturaleza; si no queda segura, no tienen lo que desde el principio han deseado según la inclinación propia de la naturaleza.

IX Εί κατεπυκνοῦτο πᾶσα ἡδονὴ τόπῳ καὶ χρόνῳ καὶ περὶ ὅλον τὸ ἄθροισμα ὑπῆρχεν ἢ τὰ κυριώτατα μέρη τῆς φύσεως, οὐκ ἂν ποτε διέφερον ἀλλήλων εἰ ἡδοναί.

X Εἰ τὰ ποιητικὰ τῶν περὶ τοὺς ἀσώτους ἡδονῶν ἔλυε τῶς φόβους τῆς διανοίας τοὺς τε περὶ μετεώρων καὶ θανάτου καὶ ἀλγηδόνων, ἔτι τε τὸ πέρας τῶν ἐπιθυμιῶν (καὶ τῶν ἀλγηδόνων) ἐδίδασκεν, οὐκ ἂν ποτε εἶχομεν ὅ τι μεμφόμεθα αὐτοῖς πανταχόθεν ἐκπληρουμένοις τῶν ἡδονῶν καὶ οὐδαμῶθεν οὔτε τὸ ἀλγοῦν οὔτε τὸ λυπούμενον ἔχουσιν, ὅπερ ἐστὶ τὸ κακόν.

XI Εἰ μὴθὲν ἡμᾶς αἰ τῶν μετεώρων ὑποφθαί ἠνώχλου καὶ αἰ περὶ θανάτου, μὴποτε πρὸς ἡμᾶς ἢ τι, ἔτι τε τὸ μὴ κατανοεῖν τοὺς ὅρους τῶν ἀλγηδόνων καὶ τῶν ἐπιθυμιῶν, οὐκ ἂν προσεδεόμεθα φυσιολογίας.

XII Οὐκ ἦν τὸ φοβούμενον λβεῖν ὑπὲρ τῶν κυριωτάτων μὴ κατειδόμενα τίς ἢ τοῦ σύμπαντος φύσις, ἀλλ' ὑποπτεβοντά τι τῶν κατὰ τοὺς μύθους ὥστε οὐκ ἦν ἄνευ φυσιολογίας ἀκεραλοῦς τὰς ἡδονὰς ἀπολαμβάνειν.

XIII Οὐθὲν ὄφελος ἦν τὴν κατὰ ἀνθρώπους ἀσφάλειαν παρασκευάζεσθαι τῶν ἄνωθεν ὑπόπτων καθεστώτων καὶ τῶν ὑπὸ γῆς καὶ ἀπλῶς τῶν ἐν τῷ ἀεὶρῳ.

XIV Τῆς ἀσφαλείας τῆς ἐξ ἀνθρώπων γενομένης μέχρι τινὸς δυνάμει τε ἐξερειστικῇ καὶ εὐπορίᾳ, εἰλικρινεστάτη γίνεται ἢ ἐκ τῆς ἡσυχίας καὶ ἐκχωρήσεως τῶν πολλῶν ἀσφάλεια.

XV Ὁ τῆς φύσεως πλοῦτος καὶ ὄρισται καὶ εὐπόριστός ἐστιν, ὁ δὲ τῶν κενῶν ὀρεῶν εἰς ἄπειρον ἐκπίπτει.

XVI Βραχεὰ σοφῶν τύχη παρεμπέπτει, τὰ δὲ μέγιστα καὶ κυριώτατα ὁ λογισμὸς διέφυκκε καὶ κατὰ τὸν συνεχῆ χρόνον τοῦ βίου διοικεῖται καὶ διοικῆσει.

XVII Ὁ δίκαιος ἀταρακτώτατος, ὁ δ' ἄδικος κλειστότης ταραχῆς γινώσκων.

VIII — Ningún placer es un mal por sí mismo, pero los medios que procuran ciertos placeres traen muchas más perturbaciones que placeres.

IX — Si todo placer se condensara en el lugar y en el tiempo y se presentara a todo nuestro ser o a las partes más importantes de nuestra naturaleza, los placeres jamás se diferenciarían entre sí.

X — Si lo que procura los placeres a los libertinos disolviera de la mente los temores de los fenómenos celestiales, de la muerte y de los dolores, y aún les enseñara el límite de los deseos y de los dolores, no tendríamos nada que reprocharles a los que estarían de todas partes llenos de placeres y por ningún lado tendrían dolor ni tristeza, lo cual precisamente es el mal.

XI — Si en nada nos turbaran los recelos de que los fenómenos celestiales y los de la muerte podrían tener alguna importancia para nosotros, y además, el hecho de conocer los límites de los dolores y de los placeres, no necesitaríamos el estudio de la naturaleza.

XII — Es imposible disolver el temor de los asuntos más importantes, sin saber cuál es la naturaleza del universo, pero sospechando algo de lo que cuentan los mitos. De manera que es imposible gozar de los placeres puros sin el estudio de la naturaleza.

XIII — De nada sirve procurarse seguridad respecto de los hombres, si subsisten sospechas acerca de las cosas celestiales o de las que están debajo de la tierra, y en general, de las que están en el infinito.

XIV — Aunque se consigue hasta cierto punto la seguridad respecto de los hombres por medio del poder fuerte y de la riqueza, sin embargo la más pura es la seguridad que proviene de la tranquilidad y de la separación de la turba.

XV — La riqueza conforme a la naturaleza ha sido limitada y fácilmente accesible, pero la de las vanas opiniones se desborda hasta lo infinito.

XVI — Para el sabio la suerte tiene poca importancia. La razón ha ordenado los asuntos más grandes e importantes, los ordena y ordenará durante todo el transcurso de la vida.

XVII — El justo es absolutamente imperturbable, el injusto lleno de grandísima perturbación.

XVIII Οὐκ ἐπαύξεται ἐν τῇ σαρκὶ ἡ ἡδονή, ἐπειδὴν ἅπαξ τὸ κατ' ἔνδειαν ἀλοῦν ἐξαιρεθῆ, ἀλλὰ μόνον ποικίλλεται. τῆς δὲ διανοίας τὸ πέρασ τὸ κατὰ τὴν ἡδονὴν ἀπεγέννησεν ἢ τε τούτων αὐτῶν ἐκλόγησις καὶ τῶν ὁμογενῶν τούτοις, ὅσα τοὺς μεγίστους φόβους παρεσκεύαζε τῇ διανοίᾳ.

XIX Ὁ ἄπειρος χρόνος ἴσπην ἔχει τὴν ἡδονὴν καὶ ὁ πεπερασμένος, ἔάν τις αὐτῆς τὰ πέρατα καταμετρήσῃ τῷ λογισμῷ.

XX Ἡ μὲν σὰρξ ἀπέλαβε τὰ πέρατα τῆς ἡδονῆς ἄπειρα καὶ ἄπειρος αὐτὴν χρόνος παρεσκεύασεν ἢ δὲ διάνοια τοῦ τῆς σαρκὸς τέλους καὶ πέρατος λαβούσα τὸν ἐπιλογισμὸν καὶ τοὺς ὑπὲρ τοῦ αἰῶνος φόβους ἐκλύσασα τὸν παντελεῆ βλον παρεσκεύασε, καὶ οὐθὲν ἔτι τοῦ ἀπέλρου χρόνου προσεδεθή· ἀλλ' οὔτε ἔφυγε τὴν ἡδονὴν οὐδ' ἠνίκα τὴν ἐξαγωγὴν ἐκ τοῦ ζῆν τὰ πράγματα παρεσκεύαζεν, ὡς ἐλλείπουσά τι τοῦ ἀρίστου βλου κατέστρεψεν.

XXI Ὁ τὰ πέρατα τοῦ βλου κατειδῶς οἶδεν ὡς εὐπόριστόν ἐστι τὸ <τὸ> ἀλοῦν κατ' ἔνδειαν ἐξαιροῦν καὶ τὸ τὸν ὄλον βλον παντελεῆ καθιστάν· ὥστε οὐδὲν προσδεῖται πραγμάτων ἀγῶνας κεκτημένων.

XXII Το ὑφιστακὸς δεῖ τέλος ἐπιλογίζεσθαι καὶ πᾶσαν τὴν ἐνάργειαν, ἐφ' ἣν τὰ δοξαζόμενα ἀνάγομεν· εἰ δὲ μὴ πάντα ἀκρισίας καὶ ταραχῆς ἔσται μεστά.

XXIII Εἰ μαχῆ πάσαις ταῖς αἰσθήσεσιν, οὐχ ἕξεις οὐδ' ἄς ἂν φῆς αὐτῶν διεφεῦσθαι πρὸς τί ποιούμενος τὴν ἀγωγὴν κρήνης.

XXIV Εἰ τιν' ἐκβαλεῖς ἀπλῶς αἰσθήσιν καὶ μὴ διαιρήσεις τὸ δοξαζόμενον καὶ τὸ προσμένον καὶ τὸ παρὸν ἤδη κατὰ τὴν αἰσθήσιν καὶ τὰ πάθη καὶ πᾶσαν φανταστικὴν ἐπιβολὴν τῆς διανοίας, συνταράξεις καὶ τὰς λοιπὰς αἰσθήσεις τῇ μεταλίῳ ὁδῷ, ὥστε τὸ κριτήριον ἅπαν ἐκβαλεῖς· εἰ δὲ βεβαιώσεις καὶ τὸ προσμένον ἅπαν ἐν ταῖς δοξαστικαῖς ἐννοίαις καὶ τὸ μὴ τὴν ἐπιμαρτύρησιν <ἔχον>, οὐκ ἐκλείψεις τὸ διεφευσμένον, ὡς τετηρηκῶς ἔσπ πᾶσαν ἀμφισβήτησιν κατὰ πᾶσαν κρήσιν τοῦ ὀρθῶς ἢ μὴ ὀρθῶς.

XXV Εἰ μὴ παρὰ πάντα καιρὸν ἐπανόσεις ἕκαστον τῶν πραττομένων ἐπὶ τὸ τέλος τῆς φύσεως, ἀλλὰ προκαταστρέψεις εἴτε φυγὴν εἴτε ὀλιγωρῶν ποιούμενος εἰς ἄλλο τι, οὐκ ἔσονταί σοι τοῖς λόγοις αἱ πράξεις

XVIII — El placer no aumenta en el cuerpo una vez abolido el dolor de la penuria, sino solo varía. El supremo placer de la mente lo engendró la investigación de estas mismas cosas o de homogéneas que causaban a ella los mayores temores.

XIX — El tiempo ilimitado tiene igual placer como el limitado, si uno mide sus límites con la razón.

XX — La carne considera los límites del placer ilimitados, e ilimitado es el tiempo que los procura, pero la inteligencia habiendo hecho reflexión sobre el fin y límites de la carne, y habiendo disuelto los temores por la eternidad, procura la vida perfecta, y no hay ya ninguna necesidad del tiempo ilimitado; pero ella no huye del placer, ni cuando las circunstancias obligan a abandonar la vida, muere como si fuera privada de lo mejor de la vida.

XXI — El que conoce los límites de la vida sabe cuán factible es apartar el dolor causado por la penuria y hacer toda la vida perfecta. Así que no necesita cosas que traen consigo luchas.

XXII — Conviene tener en cuenta el fin que se ha establecido y toda claridad a la cual referimos nuestras opiniones. Si no, todo estará lleno de indecisión y perturbación.

XXIII — Si tú combates todas las percepciones, no tendrás ninguna a la que hagas referencia para distinguir las que tú consideras falsas.

XXIV — Si tú rechazas simplemente alguna percepción y no distingues entre la opinión que espera su ratificación y la que está presente por la percepción, los afectos y toda la representación intuitiva del pensamiento, confundirás por esta vana opinión también otras percepciones, así que rechazarás todo el criterio. De otra parte, si consideras en tus pensamientos conjeturales como cierto lo que espera su ratificación y lo que no tiene confirmación, no te escaparás del error y así te habrás quedado con toda la discusión y todo el juicio sobre lo verdadero y su contrario.

XXV — Si en toda circunstancia no relacionas cada uno de tus actos al fin de la naturaleza, sino que te apartas para evitar o para perseguir algún otro objeto, tus actos no serán conformes a tus palabras.

XXVI — Todos los deseos que no producen el dolor, cuando no están satisfechos, no son necesarios, sino tienen un antojo fácil de disipar, cuando nos parecen difíciles de realizar o capaces de causar daño.

ἀκόλουθοι.

XXVI Τῶν ἐπιθυμιῶν ὅσαι μὴ ἐπ' ἄλογον ἐπανάγουσιν ἐὰν μὴ συμπληρωθῶσιν, οὐκ εἰσὶν ἀναγκαταί, ἀλλ' εὐδιόχυτον τὴν ὄρεξιν, ὅταν δυσπορίστων ἢ βλάβης ἀπεργαστικαὶ δόξωσιν εἶναι.

XXVII Ἐὖν ἡ σοφία παρασκευάζεται εἰς τὴν τοῦ ὄλου βίου μακαριότητα πολὺ μέγιστόν ἐστιν ἡ τῆς φιλλας κτῆσις.

XXVIII Ἡ αὐτὴ γνώμη θαρρεῖν τε ἐπόλησεν ὑπὲρ τοῦ μηθὲν αἰώνιον εἶναι δεινὸν μηδὲ πολυχρόνιον καὶ τὴν ἐν αὐτοῖς τοῖς ὠρισμένοις ἀσφάλειαν φιλλας μάλιστα κατετόδε συντελουμένην.

XXIX Τῶν ἐπιθυμιῶν αἱ μὲν εἰσι φυσικαὶ καὶ ἀναγκαταί, αἱ δὲ φυσικαὶ καὶ οὐκ ἀναγκαταί, αἱ δὲ οὔτε φυσικαὶ οὔτε ἀναγκαταί, ἀλλὰ παρὰ κενὴν δόξαν γινόμεναι. (φυσικὰς καὶ ἀναγκατάς ἡγεῖται ὁ Ἐπίκουρος τὰς ἀλγηδόνας ἀπολουσάσας, ὡς ποτὸν ἐπὶ δόψους· φυσικὰς δὲ οὐκ ἀναγκατάς δὲ τὰς ποικιλοῦσας μόνον τὴν ἡδονὴν, μὴ ὑπεξαιρουμένους δὲ τὸν ἄλγημα, ὡς πολυτελεῖ σιτία· οὔτε δὲ φυσικὰς οὔτε ἀναγκατάς, ὡς στεφάνους καὶ ἀνδριάντων ἀναθέσεις.)

XXX Ἐν αἷς τῶν φυσικῶν ἐπιθυμιῶν μὴ ἐπ' ἄλογον δὲ ἐπαναγουσῶν ἐὰν μὴ συντελεσθῶσιν, ὑπάρχει ἡ σπουδὴ σύντονος, παρὰ κενὴν δόξαν αὐταὶ γίνονται, καὶ οὐ παρὰ τὴν ἑαυτῶν φύσιν οὐ διαχέονται, ἀλλὰ παρὰ τὴν τοῦ ἀνθρώπου κενοδοξίαν.

XXXI Τὸ τῆς φύσεως δίκαιόν ἐστι σύμβολον τοῦ συμφέροντος εἰς τὸ μὴ βλάπτειν ἀλλήλους μηδὲ βλάπτεσθαι.

XXXII Ὅσα τῶν ζῴων μὴ ἐδύνατο συνθήκας ποιηθῆσαι τὰς ὑπὲρ τοῦ μὴ βλάπτειν ἄλληλα μηδὲ βλάπτεσθαι, πρὸς ταῦτα οὐθὲν ἦν δίκαιον οὐδὲ ἀδικον· ὡσαύτως δὲ καὶ τῶν ἐθνῶν ὅσα μὴ ἐδύνατο ἢ μὴ ἐβούλετο τὰς συνθήκας ποιηθῆσαι τὰς ὑπὲρ τοῦ μὴ βλάπτειν μηδὲ βλάπτεσθαι.

XXXIII Οὐκ ἦν τι καθ' ἑαυτὸ δίκαιοσύνη, ἀλλ' ἐν ταῖς μετ' ἀλλήλων συστροφαῖς καθ' ὀνηλικούς δηποτε ἀεὶ τόπους συνθήκη τις ὑπὲρ τοῦ μὴ βλάπτειν ἢ βλάπτεσθαι.

XXXIV Ἡ ἀδικία οὐ καθ' ἑαυτὴν κακόν, ἀλλ' ἐν τῷ κατὰ τὴν ὑποψίαν φόβῳ, εἰ μὴ λήσει τοὺς ὑπὲρ τῶν τοιούτων ἐφεισθηκότας κολαστάς.

XXVII — De todos los bienes que se procura la sabiduría para la completa felicidad de la vida, el mayor es, con mucho, la conquista de la amistad.

XXVIII — El mismo conocimiento que nos hace confiar en que no hay ningún mal eterno o duradero, percibe también que en las mismas limitaciones se realiza la seguridad principalmente por la amistad.

XXIX — De los deseos unos son naturales y necesarios, otros naturales e innecesarios, y otros ni naturales ni necesarios, sino que nacen de la vana opinión. (Epicuro considera como naturales y necesarios los deseos que liberan de los dolores corporales, como la bebida de la sed; naturales, pero innecesarios, los que solo varían el placer sin quitar el dolor, como las comidas opulentas; ni naturales ni necesarios, como las coronas y la erección de estatuas).

XXX — Todos los deseos naturales que no engendran el dolor si no están realizados, en los cuales hay un esfuerzo tenso, provienen de vanas opiniones y son difíciles de disipar, no por naturaleza, sino por la vana opinión del hombre.

XXXI — El derecho natural es un convenio sobre lo útil para no hacer daño a los demás ni recibirlo.

XXXII — En relación con todos los seres vivos que no podían concluir los convenios para no hacer daño a los demás ni para recibirlo, no existe ni lo justo ni lo injusto. Así es también con todos los pueblos que no podían o no querían concluir los convenios para no hacer daño ni recibirlo.

XXXIII — La justicia no es una cosa que existe en sí misma, sino es un convenio en las relaciones recíprocas, concluido en cualquier lugar y en cualquier tiempo, para no hacer daño ni recibirlo.

XXXIV — La injusticia no es en sí misma un mal, sino consiste en el miedo por desconfianza de no poder quedar oculto a los que han sido establecidos para castigar tales acciones.

XXXV — El que secretamente obra contra los pactos establecidos recíprocamente para no hacer daño ni recibirlo, no puede confiar en que quede oculto, aunque por el momento se oculte mil veces; pues no está seguro, si quedará oculto aún hasta su muerte.

XXXV Οὐκ ἔστι τὸν λάθρα τι ποιοῦντα ὧν συνέθεντο πρὸς ἀλλήλους εἰς τὸ μὴ βλάπτειν μηδὲ βλάπτεσθαι πιστεύειν ὅτι λήσει, κἄν μυριάκις ἐπὶ τοῦ παρόντος λανθάνη· μέχρι γὰρ καταστροφῆς ἄδηλον εἶ καὶ λήσει.

XXXVI Κατὰ μὲν <τὸ> κοινὸν πᾶσι τὸ δίκαιον τὸ αὐτό· συμφέρον γάρ τι ἦν ἐν τῇ πρὸς ἀλλήλους κοινωνίᾳ· κατὰ δὲ τὸ ἴδιον χώρας καὶ ὧν δῆποτε αἰτίων οὐ πᾶσι συνέπεται τὸ αὐτὸ δίκαιον εἶναι.

XXXVII Τὸ μὲν ἐπιμαρτυρούμενον ὅτι συμφέρει ἐν ταῖς χρεαῖς τῆς πρὸς ἀλλήλους κοινωνίας τῶν νομισθέντων εἶναι δικαίων ἔχειν τοῦ δικαίου χώραν <δ>εῖ, ἐάν τε τὸ αὐτὸ πᾶσι γένηται ἐάν τε μὴ τὸ αὐτό· ἐάν δὲ <νόμον> μόνον θῆται τις, μὴ ἀποβαλῆναι δὲ κατὰ τὸ συμφέρον τῆς πρὸς ἀλλήλους κοινωνίας, οὐκέτι τοῦτο τὴν τοῦ δικαίου φύσιν ἔχει· κἄν μεταπίπτῃ τὸ κατὰ τὸ δίκαιον συμφέρον, χρόνον δὲ τίνα εἰς τὴν πρόληψιν ἐναρμόττη, οὐδὲν ἤτιον ἐκεῖνον τὸν χρόνον ἦν δίκαιον τοῖς μὴ φωναῖς κεναῖς ἑαυτοῦς συνταράττουσιν ἀλλ' εἰς τὰ πράγματα βλέπουσιν.

XXXVIII Ἐνθα μὴ καινῶν γενομένων τῶν περισσῶτων πραγμάτων ἀνεφάνη μὴ ἀρμόττοντα εἰς τὴν πρόληψιν τὰ νομισθέντα δίκαια ἐπ' αὐτῶν τῶν ἔργων, οὐκ ἦν ταῦτα δίκαια· ἔνθα δὲ καινῶν γενομένων τῶν πραγμάτων οὐκέτι συνέφερε τὰ αὐτὰ δίκαια κείμενα, ἐνταῦθα δὴ τότε μὲν ἦν δίκαια ὅτε σενέφερον εἰς τὴν πρὸς ἀλλήλους κοινωνίαν τῶν συμπολιτευομένων, ὕστερον δ' οὐκ ἦν ἔτι δίκαια ὅτε μὴ συνέφερον.

XXXIX Ὁ <τὰ ἑαυτοῦ πρὸς> τὸ μὴ θαρροῦν ἀπὸ τῶν ἐξωθεν ἄριστα συστησάμενος, οὗτος τὰ μὲν δυνατὰ ὁμόφυλα κατεσκευάσατο, τὰ δὲ μὴ δυνατὰ οὐκ ἀλλόφυλά γε· ὅσα δὲ μηδὲ τοῦτο δυνατὸς ἦν, ἀνεπίμεικτος ἐγένετο καὶ ἐξηρεῖσατο ὅσα <πρὸς> τοῦτ' ἐλυσιτέλει πράττειν.

XL Ὅσοι τὴν δύναμιν ἔσχον τοῦ τὸ θαρρεῖν μάλιστα ἐκ τῶν ὁμορρύντων παρασκευάσασθαι, οὗτοι καὶ ἐβίωσαν μετ' ἀλλήλων ἡδίστα τὸ ρεβαιοτάτον πίστωμα ἔχοντες, καὶ πληρεστάτην οἰκειότητα ἀπολαβόντες οὐκ ὠδύραντο ὡς πρὸς ἔλεον τὴν τοῦ τελευτήσαντος προκαταστροφῆν.

XXXVI — Generalmente la justicia es la misma para todos, porque representa lo útil en las relaciones sociales; pero según la particularidad de un país y a veces de otras causas sucede que no para todos lo mismo es justo.

XXXVII — Es necesario que entre las leyes establecidas como justas, lo que es confirmado por el testimonio como útil a las relaciones sociales forme la justicia, sea igual para todos o no. Pero si alguien establece una ley que no resulte útil a las relaciones sociales, eso ya no tiene la naturaleza de lo justo. Y aún si decae lo útil inherente a lo justo, pero se adapta durante algún tiempo a esta preñoción, era no menos justa durante aquel tiempo para los que no se dejan perturbar por la palabrería vana, sino se fijan en los hechos.

XXXVIII — Donde sin cambio de las circunstancias las cosas establecidas por la ley como justas se revelan en la práctica no conformes a la preñoción de lo justo, no eran justas. Pero donde habiendo cambiado las circunstancias, aquellas mismas leyes establecidas como justas ya no son útiles, en tal caso eran justas entonces, cuando eran útiles a las relaciones sociales de los conciudadanos, pero más tarde ya no eran justas, cuando ya no eran útiles.

XXXIX — El que se ha dispuesto de la mejor manera contra el miedo que proviene de las causas externas, se hace un aliado de lo posible y no considera sin embargo lo imposible como extraño. Y en cuanto a las cosas que no le dan ni siquiera esta posibilidad, las evita y se apoya en todo lo que le es útil para hacerlo.

XL — Los que tienen el poder de procurarse la seguridad de parte de sus vecinos, llevan entre sí una vida dulcísima, con la más firme confianza, y después de haber gozado de la amistad más perfecta, no se lamentan como por compasión sobre la persona que muere prematuramente.

ΕΠΙΚΟΥΡΟΥ ΠΡΟΣΦΩΝΗΣΙΣ

- 4 Πᾶσα ἀληθῶν εὐκαταφρόνητος· ἡ γὰρ σύντονος ἔχουσα τὸ πο-
νοῦν σύντομον ἔχει τὸν χρόνον, ἡ δὲ χρονίζουσα περὶ τὴν σάρκα ἀβλη-
χρὸν ἔχει τὸν πόνον.
- 7 Ἄδικούντα λαθεῖν μὲν δύσκολον, πῖστιν δὲ λαβεῖν ὑπὲρ τοῦ
λαθεῖν ἀδύνατον.
- 9 Κακὸν ἀνάγκη, ἀλλ' οὐδεμία ἀνάγκη ζῆν μετὰ ἀνάγκης.
- 11 Τῶν πλείστων ἀνθρώπων τὸ μὲν ἡσυχάζον ναρκᾷ, τὸ δὲ κινου-
μενον λυτιᾷ.
- 14 Γεγόναμεν ἅπασι, δις δὲ οὐκ ἔστι γενέσθαι· δεῖ δὲ τὸν αἰώνα
μηκέτι εἶναι· σὺ δὲ οὐκ ὦν τῆς αὔριον κύριος ἀναβάλλῃ τὸ χαῖρον· ὁ
δὲ βίος μελλησμῷ παραπόλλυται καὶ εἰς ἕκαστος ἡμῶν ἀσχολούμενος ἀ-
ποθνήσκει.
- 15 Ἦθη ὡσπερ τὰ ἡμῶν αὐτῶν ἴδια τιμῶμεν, ἂν τε χρηστὰ ἔχωμεν,
καὶ ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων ζηλούμενα, ἂν τε μή· οὕτω χρὴ καὶ <τὰ> τῶν
πέλας, ἂν ἐπιεικεῖς ᾖσιν.
- 16 Οὐδεὶς βλέπων τὸ κακὸν αἰρεῖται αὐτό, ἀλλὰ δελεασθεὶς ὡς ἀ-
γαθῷ πρὸς τὸ μετζον αὐτοῦ κακὸν ἐθρεύθη.
- 17 Οὗ νέος μακαριστὸς ἀλλὰ γέρων βεβιωκῶς καλῶς· ὁ γὰρ νέος
ἀκμῇ πολὺς ὑπὸ τῆς τύχης ἑτεροφρονῶν πλάζεται· ὁ δὲ γέρων καθάπερ
ἐν λιμένι τῷ γῆρας καθώρμιεν, τὰ πρότερον δυσεπιιστούμενα τῶν ἀγα-
θῶν ἀσφαλεῖ κατακλείσας χάριτι.
- 18 Ἀφαιρουμένης προσόψεως καὶ ὀμιλίας καὶ συναναστροφῆς ἐκ-
λύεται τὸ ἐρωτικὸν πάθος.
- 19 Τοῦ γεγονότος ἀμνήμων ἀγαθοῦ γέρων τήμερον γεγένηται.
- 21 Οὐ βιαστέον τὴν φύσιν ἀλλὰ πειστέον· περὶσσομεν δὲ τὰς ἀναγ-
καίας ἐπιθυμίας ἐκπληροῦντες, τὰς τε φυσικὰς ἂν μὴ βλάβπτωσι, τὰς

LAS EXHORTACIONES DE EPICURO¹

4. Cada dolor es fácilmente despreciable, porque el que tiene la pena intensa, dura breve tiempo, y el que dura largo tiempo, tiene en el cuerpo la pena ligera.
7. Es difícil ocultarse para el que obra injustamente, y es imposible tener confianza en la ocultación.
9. La necesidad es un mal, pero no hay ninguna necesidad de vivir sometido a la necesidad.
11. En la mayoría de los hombres la inactividad es letargo y la actividad furor.
14. Hemos nacido una sola vez, dos veces nacer es imposible, y es necesario no existir más durante la eternidad; tú, no siendo amo del mañana, aplazas el deleite, pero la vida pasa en la espera, y cada uno de nosotros muere atareado.
15. Así como apreciamos nuestras propias costumbres, sea que las tengamos buenas y aprobadas por los hombres, sea que no, así hay que hacer con las costumbres de nuestros prójimos, si ellos son decentes.
16. Nadie viendo el mal lo escoge, sino es seducido y capturado por él como si fuese un bien en relación a un mal más grande.
17. No es el joven feliz, sino el anciano que ha vivido una vida bella; porque el joven, en la flor de su edad, cambiando de opinión, es a menudo apartado de su camino por la suerte, mientras que el anciano ha llegado a su vejez como a un puerto, habiendo encerrado en la segura gratitud de su recuerdo los bienes que antes no había esperado.
18. Si se quitan la mirada, la conversación y el trato, se disuelve la pasión de amor.
19. El que ha olvidado el bien pasado, ya hoy es un viejo.
21. No hay que hacer violencia a la naturaleza, sino persuadirla; la persuadiremos satisfaciendo los deseos necesarios, también los naturales, si no perjudican, pero rechazando hoscamente a los dañinos.

1 Entre las exhortaciones se omiten las que no son de Epicuro, sino de sus discípulos (los números 10, 30, 31, 36, 47, 51), y las que repiten las máximas principales. Las exhortaciones 1, 2, 4, 5, 6, 8, 12, 13, 20, 22, 49, 50 y 72 corresponden respectivamente a las máximas I, II, IV, V, XXXV, XV, XVII, XXVII, XXIX, XIX, XII, VIII y XIII.

δὲ βλαβερὰς πικρῶς ἐλέγχοντες.

23 Πᾶσα φίλια δι' ἑαυτὴν αἰρετὴ· ἀρχὴν δὲ εἴληφεν ἀπὸ τῆς ὠφελείας.

24 Ἐνύπνια οὐκ ἔλαχε φύσιν θεῖαν οὐδὲ μαντικὴν δύναμιν, ἀλλὰ γίνεται κατὰ ἔμπρωσιν εἰδῶλων.

25 Ἡ πενία μετρουμένη τῷ τῆς φύσεως τέλει μέγας ἐστὶ πλοῦτος. πλοῦτος δὲ μὴ ὀριζόμενος μεγάλη ἐστὶ πενία.

26 Δεῖ διαλαβεῖν ὅτι καὶ ὁ πολὺς λόγος καὶ ὁ βραχὺς εἰς τὸ αὐτὸ συντείνει.

27 Ἐπὶ μὲν τῶν ἄλλων ἐπιτηδευμάτων μόλις τελειωθεῖσιν ὁ καρπὸς ἔρχεται, ἐπὶ δὲ φιλοσοφίας συντρέχει τῇ γνώσει τὸ τερπνόν· οὐ γὰρ μετὰ μάθησιν ἀπόλαυσις, ἀλλὰ ἅμα μάθησις καὶ ἀπόλαυσις.

28 Οὔτε τοὺς προχελρους εἰς φίλιαν οὔτε τοὺς ὀκηροὺς δοκιμαστέον· δεῖ δὲ καὶ παρακινδυνεῦσαι χάριν φιλίας.

29 Παρησίᾳ γὰρ ἔγωγε χρώμενος φυσιολογῶν χρησιμῶδες τὰ συμφέροντα πᾶσιν ἀνθρώποις μᾶλλον ἢ βουλομένην, κἄν μηδεὶς μέλλῃ συνήσειν, ἢ συγκατατιθέμενος ταῖς δόξαις καρποῦσθαι τὸν πυκνὸν παρακλίπτοντα παρὰ τῶν πολλῶν ἔπαινον.

32 Ὁ τοῦ σοφοῦ σεβασμὸς ἀγαθὸν μέγα τῷ σεβομένῳ ἐστὶ.

33 Σαρκὸς φωνὴ τὸ μὴ πεινῆν, τὸ μὴ διψῆν, τὸ μὴ ῥιγοῦν· ταῦτα γὰρ ἔχων τις καὶ ἐλπίζων ἔξειν κἄν <Διί> ὑπὲρ εὐδαιμονίας μαχέσαστο.

34 Οὐχ οὕτως χρεῖαν ἔχομεν τῆς χρείας <τῆς> παρὰ τῶν φίλων ὡς τῆς πλίστεως τῆς περὶ τῆς χρείας.

35 Οὐ δεῖ λυμάνεσθαι τὰ παρόντα τῶν ἀπόντων ἐπιθυμία, ἀλλ' ἐπιλογίζεσθαι ὅτι καὶ ταῦτα τῶν εὐκταίων ἦν.

37 Ἀσθενὴς ἢ φύσις ἐστὶ πρὸς τὸ πακὸν οὐ πρὸς τὸ ἀγαθόν· ἡδο-

23. Toda amistad debe ser buscada por sí misma, tiene sin embargo su origen en la utilidad.
24. Los sueños no tienen naturaleza divina ni poder adivinatorio, sino se forman según la invasión de los simulacros.
25. La pobreza mesurada a la finalidad de la naturaleza es un bien; la riqueza sin límite es una gran pobreza.
26. Hay que entender que el discurso largo y el breve tienden a lo mismo.
27. En las demás ocupaciones apenas se cosecha el fruto, cuando están acabadas; mas en la filosofía la alegría va a la par con conocimiento. Pues el goce no viene después del aprender, sino el aprender y el goce juntos.
28. No hay que aceptar ni a los que son demasiado prontos, ni a los que vacilan en trabar la amistad. Pero es preciso también arriesgar por la amistad.
29. Yo francamente preferiría, indagando la naturaleza, vaticinar lo que es útil a todos los hombres, aunque nadie quisiera comprenderme, a cosechar, subyugado por las vanas opiniones, el elogio abundante tributado por la multitud.
32. La veneración del sabio es un gran bien para los que lo veneran.
33. La carne grita: no tener hambre, no tener sed, no sufrir frío; pues el que tiene esto o espera tenerlo, puede emular en felicidad aun con Zeus.
34. Consideramos como ayuda no tanto la ayuda de nuestros amigos, como la confianza en esta ayuda.
35. No hay que dañar las cosas presentes con el deseo de las ausentes, sino considerar que aun las presentes han sido deseables.
37. La naturaleza es débil frente al mal, no frente al bien, pues con los placeres se conserva y por los dolores se disuelve.

νατς μὲν γὰρ σφίζεται, ἀληθόσι δὲ διαλύεται.

38 Μικρὸς παντάπασιν ᾧ πολλαὶ αἰτίαι εὐλογοὶ εἰς ἐξαγωγήν βίου.

39 Οὐθ' ὁ τὴν χρεῖαν ἐπιζητῶν διὰ παντὸς φίλος, οὐθ' ὁ μηδέποτε συνάπτων· ὁ μὲν γὰρ καπηλεύει τῇ χάριτι τὴν ἀμοιβήν, ὁ δὲ ἀποκόπτει τὴν περὶ τοῦ μέλλοντος εὐελπιστίαν.

40 Ὁ λέγων πάντα κατ' ἀνάγκην γίνεσθαι οὐδὲν ἐγκαλεῖν ἔχει τῷ λέγοντι μὴ πάντα κατ' ἀνάγκην γίνεσθαι· αὐτὸ γὰρ τοῦτο φησι κατ' ἀνάγκην γίνεσθαι.

41 Γελοῦν ἅμα δεῖ καὶ φιλοσοφεῖν καὶ οἰκονομεῖν καὶ τοὺς λοιποὺς οἰκειώμασι χρῆσθαι καὶ μηδ' ἀμῆ λήγειν τὰς ἐκ τῆς ὀρθῆς φιλοσοφίας φωνὰς ἀφιέντας.

42 Ὁ αὐτὸς χρόνος καὶ γενέσεως τοῦ μεγίστου ἀγαθοῦ καὶ ἀπολύσεως <τοῦ κακοῦ>.

43 Φιλαργυρεῖν ἄδικα μὲν ἀσεβές, δίκαια δὲ αἰσχρόν· ἀπρεπὲς γὰρ ῥυπαρῶς φερόμεσθαι καὶ μετὰ τοῦ δικαίου.

44 Ὁ σοφὸς εἰς τὰ ἀναγκαῖα συγκριθεὶς μᾶλλον ἐπίσταται μεταδιδόναι ἢ μεταλαμβάνειν· τηλικούτον αὐτάρκειας εὖρε θησαυρόν.

45 Οὐ κομποὺς οὐδὲ φωνῆς ἐργαστικούς οὐδὲ τὴν περιμάχητον παρὰ τοὺς πολλοὺς παιδεῖαν ἐνδεικνυμένους φυσιολογία παρασκευάζει, ἀλλὰ σοβαροὺς καὶ αὐτάρκειαι καὶ ἐπὶ τοὺς ἰδίους ἀγαθοὺς, οὐκ ἐπὶ τοὺς τῶν πραγμάτων μέγα φρονούστας.

46 Τὰς φαύλας συνηθείας ὡσπερ ἄνδρας πονηροὺς πολὺν χρόνον μέγα βλάψαντας τελεῶς ἐκδιώκομεν.

48 Πειραῖσθαι τὴν ὑστέραν τῆς προτέρας κρείττω ποιεῖν, ἕως ἂν ἐν ὀδῷ ᾤμεν· ἐπειδὴν δ' ἐπὶ πέρας ἔλθωμεν, ὁμαλῶς εὐφραίνεσθαι.

52 Ἡ φίλια περιχορεύει τὴν οἰκουμένην κηρύττουσα δὴ πᾶσιν ἡμῶν ἐγείρεσθαι ἐπὶ τὸν μακαρισμόν.

38. Es completamente mezquino quien tiene muchas causas razonables para abandonar la vida.
39. No es amigo el que en todo busca la utilidad, ni el que nunca la asocia a la amistad; pues el uno trafica con los favores, el otro trunca la buena esperanza para el futuro.
40. El que dice que todo sucede por necesidad, no tiene nada que reprender al que dice que no todo sucede por necesidad, pues aquél afirma que la última declaración también viene por la necesidad.
41. Es preciso al mismo tiempo reír, filosofar, administrar la casa y hacer uso de los demás bienes adquiridos, y jamás dejar de proclamar las palabras de la verdadera filosofía.
42. El mismo tiempo es el del nacimiento del máximo bien y el de la liberación del mal.
43. Ser avaro de la manera injusta es impío y de la manera justa vergonzoso, porque es incorrecto economizar sórdidamente aun con la justicia.
44. El sabio que ha enfrentado las necesidades de la vida sabe más bien dar que recibir. Posee tan gran tesoro de bastarse a sí mismo.
45. El estudio de la naturaleza no forma a los fanfarrones ni a los inventores de la vana palabrería, ni a los que ostentan la cultura envidiada por la multitud, sino a los altaneros, a los que se bastan a sí mismos, a los orgullosos por sus bienes interiores y no por los bienes que dependen de las circunstancias.
46. A las malas costumbres, como a los hombres malvados que nos han perjudicado mucho durante largo tiempo, las expulsamos.
48. Debemos intentar hacer el día siguiente mejor que el anterior, mientras estamos en el camino; y cuando lleguemos al límite, regocijarnos sin exceso.
52. La amistad recorre el mundo proclamando: despertaos para el encomio de la felicidad.

- 53 Οὐδενὶ φθονητέον· ἀγαθοὶ γὰρ οὐκ ἄξιοι φθόνου, πονηροὶ δὲ ὅσῳ ἂν μᾶλλον εὐτυχῶσι, τοσοῦτῳ μᾶλλον αὐτοῖς λυμάνονται.
- 54 Οὐ προσποιεῖσθαι δεῖ φιλοσοφεῖν, ἀλλ' ὄντως φιλοσοφεῖν· οὐ γὰρ προσδεδόμεθα τοῦ δοκεῖν ὑγιαίνειν, ἀλλὰ τοῦ κατ' ἀλήθειαν ὑγιαίνειν.
- 55 Θεραπευτέον τὰς συμφορὰς τῆ τῶν ἀπολλυμένων χάριτι καὶ τῆ γινώσκειν ὅτι οὐκ ἔστιν ἀπρακτον ποιῆσαι τὸ γεγονός.
- 56 Ἄλγετ' μὲν ὁ σοφὸς οὐ μᾶλλον στρεβλούμενος ἢ στρεβλουμένον τοῦ φίλου.
- 57 Ὁ βίος αὐτοῦ πᾶς δι' ἀπιστίαν συγχυθήσεται καὶ ἀνακεχαιτισμένος ἄσται.
- 58 Ἐκλυτέον ἑαυτοὺς ἐκ τοῦ περὶ τὰ ἐγκύκλια καὶ πολιτικὰ δεσμωτηρίου.
- 59 Ἄπληστον οὐ γαστήρ, ὥσπερ οἱ πολλοὶ φασιν, ἀλλ' ἡ δόξα ψευδοῦς ὑπὲρ τοῦ <τῆς> γαστροῦ ἀορίστου πληρώματος.
- 60 Πᾶς ὥσπερ ἄρτι γεγονὼς ἐκ τοῦ ζῆν ἀπέρχεται.
- 61 Καλλίστη καὶ ἡ τῶν πλησίον ὄφεις τῆς πρώτης συγγενήσεως ὁμοουσίης ἢ καὶ πολλὴν εἰς τοῦτο ποιουμένης σπουδῆν.
- 62 Εἰ γὰρ κατὰ τὸ δέον ὀργαὶ γίνονται τοῖς γεννήσασιν πρὸς τὰ ἔκγονα, μάταιον δῆπουθέν ἐστὶ τὸ ἀντιτελεῖν καὶ μὴ παραιτεῖσθαι συγγνώμης τυχεῖν, εἰ δὲ μὴ κατὰ τὸ δέον, ἀλλὰ ἀλογώτερον, γελοῖον πᾶν τὸ πρὸς ἔκκλησιν <ἐκκαλεῖν> τὴν ἀλογίαν θυμῷ κατέχοντα, καὶ μὴ ζητεῖν μεταθεῖναι κατ' ἄλλους τρόπους εὐγνωμονοῦντα.
- 63 Ἔστι καὶ ἐν λεπτότητι καθαριότης, ἧς ὁ ἀνεπιλόγιστος παραπλήσιον τι πάσχει τῷ δι' ἀορίστου ἐκπίπτοντι.
- 64 Ἀκολουθεῖν δεῖ τὸν παρὰ τῶν ἄλλων ἔπαινον αὐτόματον, ἡμᾶς δὲ γενέσθαι περὶ τὴν ἡμῶν ἱατροῦσαν.
- 65 Μάταιον ἐστὶ παρὰ θεῶν αἰτεῖσθαι ἢ τις ἑαυτῷ χορηγήσασιν ἐκάνος ἐστὶ.

53. No se debe envidiar a nadie, porque los buenos no merecen la envidia, y los malos, cuanto más prosperan, tanto más se arruinan a sí mismos.
54. No se debe fingir que estamos filosofando, sino filosofar realmente, porque no necesitamos una curación aparente, sino una curación real.
55. Es preciso curar las desgracias presentes con el grato recuerdo de los bienes pasados y con el conocimiento de que no es posible hacer que no exista lo que ha sucedido.
56. El sabio al ser torturado no sufre más que cuando es torturado su amigo.
57. La vida entera será perturbada y sacudida por la infidelidad.
58. Es preciso liberarse de la prisión de los negocios y de la política.
59. No el vientre es insaciable, como la mayoría afirma, sino la opinión falsa sobre la infinita avidez del vientre.
60. Cada uno deja la vida como si hubiera nacido hace poco.
61. Muy bella es también la vista de los prójimos, si la familia está desde el principio en concordia, o si hace mucho esfuerzo para lograrla.
62. Pues si la ira de los padres contra sus hijos es oportuna, es muy necio oponérseles y no buscar obtener el perdón; pero si no es oportuna, sino bastante irrazonable, es completamente ridículo que la persona irrazonable provoque a la excitación y que el razonable no intente cambiarlo de otra manera.
63. En la sencillez también hay medida. El que no la tiene, sufre algo parecido al que cae por lo ilimitado de sus deseos.
64. El elogio de los demás debe acompañarnos espontáneamente, pero nosotros debemos ocuparnos de nuestra salvación.
65. Es necio pedir a los dioses lo que uno es capaz de procurarse por sí mismo.

- 66 Συμπαθῶμεν τοῖς φίλοις οὐ θρηνοῦντες, ἀλλὰ φροντίζοντες
- 67 Ἐλευθερος βίος οὐ δύναται κτήσασθαι χρήματα πολλά διὰ τὸ πρᾶγμα (μὴ) ῥηδίων εἶναι χωρὶς θητείας ὄχλων ἢ δυναστῶν, ἀλλὰ συνεχεῖ δαφιλεία πάντα κέκτηται· ἂν δέ που καὶ τύχη χρημάτων πολλῶν, καὶ ταῦτα ῥηδῶς ἂν εἰς τὴν τοῦ πλησίον εὐνοίαν διαμετρήσαι.
- 68 Οὐδὲν ἱκανὸν ᾧ ὀλίγον τὸ ἱκανόν.
- 69 Τὸ τῆς ψυχῆς ἀχάριστον λίσχον ἐποίησε τὸ ζῆλον εἰς ἄπειρον τῶν ἐν διαίτη ποικιλιμάτων.
- 70 Μηδὲν σοι ἐν βίῳ πραχθεῖη ὃ φόβον παρέξει σοι εἰ γνωσθήσεται τῷ πλησίον.
- 71 Πρὸς πάσας τὰς ἐπιθυμίας προσακτέον τὸ ἐπερώτημα τοῦτο· τί μοι γενήσεται ἂν τελεσθῇ τὸ κατὰ ἐπιθυμίαν ἐπιζητούμενον ; καὶ τί ἔάν μὴ τελεσθῇ ;
- 73 Καὶ τὸ γενέσθαι τινὰς ἀληθόνας περὶ σῶμα λυσιτελεῖ πρὸς φυλακὴν τῶν ὁμοειδῶν.
- 74 Ἐν φιλολόγῳ συζητήσει κλεῖτον ἦνυσεν ὃ ἠττηθεὶς καθ' ὃ προσέμαθεν.
- 75 Εἰς τὰ παρφηκῶτα ἀγαθὰ ἀχάριστος φωνὴ ἢ λέγουσα τέλος ὄρα μακροῦ βίου.
- 76 Τοιοῦτος εἶ γηράσκων ὅποτον ἐγὼ παραινῶ, καὶ διέγνωκας ὅποτον ἐστὶ τὸ ἑαυτῷ φιλοσοφῆσαι καὶ οἷον τὸ τῆ Ἑλλάδι· συχαίρω σοι.
- 77 Τῆς αὐταρκείας καρπὸς μέγιστος ἐλευθερία.
- 78 Ὁ γενναῖος περὶ σοφίαν καὶ φιλίαν μάλιστα γίγνεται, ὧν τὸ μὲν ἐστὶ θνητὸν ἀγαθόν, τὸ δὲ ἀθάνατον.
- 79 Ὁ ἀτάραχος ἑαυτῷ καὶ ἑτέρῳ ἀδύνατος.
- 80 Πρώτη σωτηρίας μοῖρα τῆς ἡλικίας τήρησις καὶ φυλακὴ τῶν πάν-

66. Compadezcamos a nuestros amigos, no lamentádonos, sino preocupádonos por ellos.
67. Una vida libre no puede adquirir grandes riquezas, porque eso no es fácil sin caer en la servidumbre de la multitud o de los soberanos, pero ella posee todas las cosas en continua abundancia; y si, por azar, le tocan grandes riquezas, le es fácil distribuirlas para ganar la benevolencia del prójimo.
68. Nada basta a quien lo suficiente es demasiado poco.
69. La ingratitud del alma hace al ser vivo infinitamente goloso de la variedad de los alimentos.
70. No hagas nada en la vida que te cause temor, si es conocido por el prójimo.
71. A todos los deseos es preciso hacer esta pregunta: ¿Qué me sucederá, si satisfago lo que busca el deseo, y qué sucederá, si no lo satisfago?
73. Aún ciertos dolores físicos sirven para preservarse de otros semejantes.
74. En la discusión erudita más gana el vencido por lo que ha aprendido.
75. Ingrata para con los bienes pasados es la voz que dice: ¡mira el término de una larga vida!
76. Tú llegas a la vejez siguiendo mis consejos y sabiendo distinguir lo que es el filosofar para sí mismo y lo que es el filosofar para la Hélade; te felicito.
77. El mejor fruto del bastarse a sí mismo es la libertad.
78. El hombre noble se dedica sobre todo a la sabiduría y a la amistad; de éstas, una es un bien mortal, la otra un bien inmortal.
79. El hombre sereno no es importuno para sí mismo ni para otro.
80. La principal parte de salvación es vigilar sobre la juventud y guardarse de los que ensucian todo con sus deseos desenfrenados.

τα μολυνόντων κατὰ τὰς ἐπιθυμίας τὰς οἰστρώδεις.

β¹ Οὐ λύει τὴν τῆς ψυχῆς ταραχὴν οὐδὲ τὴν ἀξιόλογον ἀπογεννη-
χαρὰν οὔτε πλοῦτος ὑπάρχων ὁ μέγιστος οὔθ' ἢ παρὰ τοῖς πολλοῖς τι-
μὴ καὶ περιβλεψίς οὔτ' ἄλλο τι τῶν παρὰ τὰς ἀδιορίστους αἰτίας.

81. No disuelve la turbación del alma y no engendra la considerable alegría ni la posesión de la mayor riqueza, ni el honor y la consideración de la multitud, ni alguna otra cosa que dependa de las causas indeterminadas.

Nota y traducción de J. ZARANKA.

*Universidad Nacional,
Bogotá, D. E.*